

Videoclub del maestro

Recomendaciones



Judea de los Nayeerijte, Semana Santa Cora

Género: Documental; México, 2009

Duración: 48:05 min.

Realización, Edición y Fotografía: Sergio Martínez Austria y Alejandro Varela.

Guión: Jacqueline Ortega, Jesús Jáuregui y Laura Magriña.

Música Original: Diego Herrera.

Producción Ejecutiva: Alejandro Varela.

Locución: José Luis Palomera.

Producción: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI).

El pueblo Cora, autonombrado como na'ayarij habita en su mayoría en la porción noreste del estado de Nayarit. Su territorio abarca parte de los municipios del Nayar que colindan con Sinaloa, Durango, Zacatecas y Jalisco.

La historia de este pueblo consigna que la abrupta topografía y la dispersión de sus asentamientos, obligó a los conquistadores a realizar numerosas incursiones en sus territorios con el fin de convertirlos a la religión católica. Después de más de un siglo de intentos evangelizadores, en 1722, los jesuitas pudieron penetrar en su territorio.

A pesar de que el contacto con los evangelizadores fue muy corto y conflictivo, el pueblo Cora se apropió de elementos del catolicismo y les asignó un significado compatible con sus códigos. Así, múltiples ceremonias se modificaron y adaptaron para recrear su propia cultura, entre ellas La Judea.

En ella y durante ocho días, los coras se transformarán en diferentes personajes: judíos, fariseos, moros, demonios blancos y negros, borrados, dobles de Cristo, etc., para llevar a cabo el ritual de Semana Santa, que se manifiesta en procesiones, luchas cósmicas y ceremonias que se ejecutan siguiendo un orden temporal muy preciso.

Los judíos y los demonios se 'borran' (cambian su personalidad) pintando su cuerpo con ceniza, para personificar guerras del pasado. Llevan un machete y al son de una flauta y tambor ejecutan danzas guerreras, emiten gritos y alaridos, hacen sacrificios simbólicos y bromas de todo tipo, combaten, danzan y gritan para protagonizar la lucha cósmica.

Es una etapa de la celebración en la que el mal pone en peligro la armonía cósmica, persiguen al Cristo Niño y después de múltiples intentos, el Viernes Santo logran capturarlo y simbólicamente le dan muerte.



El Sábado de Gloria la situación se invierte. Cristo resucita, los demonios se autodestruyen y regresan al río, de donde habían salido al principio de la ceremonia. Finalmente, la paz y el equilibrio vuelven al pueblo y se lleva a cabo la última procesión al templo católico.

La celebración de La Judea, con su intrincado simbolismo, está relacionada con el ciclo agrícola del cultivo del maíz, con el advenimiento de las lluvias, con la renovación de la vegetación y el renacimiento de la vida.

Se trata de una expresión cultural de valor excepcional por su permanencia a través del tiempo, por su impresionante riqueza simbólica, pinturas corporales, máscaras, música, danzas y porque es la celebración fundamental en la reproducción de la identidad del pueblo Cora. Por todo ello es un documental fundamental, que no debemos prescindir.